



Chaya

Hay mucho en que esperar. No es el momento para retractarte. La Gracia de Dios te ha traído hasta aquí; Él no te abandonará. Adelante de ti todavía se encuentran tus mayores victorias y momentos más memorables. Sólo cuando la luz incide en el diamante, lo hace brillar. En este momento, el Señor hace resplandecer Su rostro sobre ti y te conceda Su favor. Tú estás brillando...

Josué 2:10

Porque hemos oído cómo el Señor secó el agua del Mar Rojo[a] delante de ustedes cuando salieron de Egipto. También supimos lo que hicieron a los dos reyes de los Amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a quienes destruyeron por completo.

En medio de las circunstancias negativas, más que nunca, empieza a recordar lo fiel que el Señor ha sido contigo hasta ahora. Pero lo más importante, recuerda a diario toda la muerte, sepultura y resurrección del Señor; Su obra consumada. En otras palabras, refréscate diariamente del don de la justicia de Dios dada a ti en Cristo Jesús.

Despierto por la mañana y di: “Yo soy la justicia de Dios en Cristo.” Deja que ese conocimiento penetre el fondo de tu alma a medida que lo confieses y lo visualices. Sepa que en este momento, tú eres tan justo como lo es Jesús. Visualiza el favor de Dios atraer toda las bendiciones hacia ti durante el día y las circunstancias alineándose hacia tu prosperidad.

Antes de ir a dormir, di, “Yo soy la justicia de Dios en Cristo.” Confía en que cualquier cosa que haya sucedido durante el día, el corazón de Dios hacia ti es de solo bondades. No deje que se apague tu esperanza. Incluso aun si tú no vez la promesa (todavía), las cosas están cambiando a tu favor, las circunstancias están alineándose, y gloria será experimentada. Duerme y deja que Dios haga Su trabajo.

Josué 2:11

Cuando oímos esto, nos acobardamos, no quedando ya valor en hombre alguno por causa de ustedes. Porque el Señor, el Dios de ustedes, es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra...

Al meditar en la justicia en ti diariamente, verás todas las circunstancias negativas alinearse con la verdad de esa justicia en Cristo; tú experimentarás bondad sobre bondad y testimonio sobre testimonio. Aquello que no te ha dejado experimentar las bondades de Dios – la pobreza, la enfermedad, insatisfacción, relaciones quebrantadas – te liberaran, ya que eres un Hijo / Hija del Señor. No tengas miedo porque estas cosas realmente te tienen miedo a ti.

Josué 2:12

“Ahora pues, júrenme por el Señor, ya que los he tratado con bondad, que ustedes tratarán con bondad a la casa de mi padre. Denme una promesa segura...”

En la historia de Rahab, Rahab pidió una garantía - pidió un pacto entre los espías y ella. Ella pidió algo que se uniera a ambas partes y cumplir lo prometido. Hoy en día, tu tienes una garantía por un pacto especial hecha entre Dios el Padre y Dios el Hijo llamado el Nuevo Pacto de Gracia. Debido a que es una garantía de hierro, tú eres bendecido, favorecido, y proveído abundantemente. La maldición, el diablo, ni la carne tienen poder sobre ti. Tú experimentarás lo que es tuyo en Cristo Jesús.

Observa que no estás directamente involucrado en este convenio. Al igual que la familia de Rahab, tú eres un beneficiario y recibir las bendiciones que Jesús heredado por cumplir el pacto en tu nombre.

Josué 2:13

“y que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y hermanas, y a todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas de la muerte.”

La palabra *salvareis* en el hebreo original es la palabra **Chaya**, que significa “vida, avivar, refrescar, and restaurar”. Es una palabra muy rica contextualmente que en Inglés en muchas Biblias tuvo que ser traducida con dos palabras conjuntas, “salvar-vivir.” **Chaya** es una palabra que tiene dos ideas juntas o doble significado.

Por ejemplo, una persona está conduciendo sin cuidado por la carretera y se salvó milagrosamente de un accidente. Luego, en la misma instancia la misma persona que se salvó del accidente recibe un carro nuevo como un regalo. No sólo la persona fue salvada, sino que recibió un regalo. Esto habla de la misericordia de Dios - salvarte de algo que te mereces - y, al mismo tiempo, habla de la gracia de Dios - darte un regalo que no te mereces. Esto es **Chaya**.



(HEI)

Gracia



(YUD)

Mano Abierta



(CHET)

Pared

La palabra **Chaya** escrita en el hebreo también tiene algo para ti. Cada letra hebraica tiene un símbolo que lo representa. Si leemos entre líneas, de derecha a izquierda, el mensaje es:

La Pared se cae por la Mano Abierta para dar Gracia.

Esto es exactamente lo que le pasó a Jericó, los muros cayeron. Y como Rahab, experimentarás la **Chaya** de Dios. No sólo tú, pero tu familia y a todo lo que es suyo. Todo es por la Mano Abierta que tipifica a Jesús en la cruz por ti. Amén.

Por: Joyner Briceño